



POR JOSÉ MARÍA PERCEVAL

Ilustración de Kim

El profesor Lloyd, médico conductista americano, ha analizado doscientos casos de amigos de toda la vida y los ha comparado con doscientos casos de parejas de amantes. El resultado de su investigación resulta sorprendente. Cuando situaba a los dos miembros de la relación en una habitación, los electrodos indicaban reacciones diferentes. En el caso de los amigos había un aumento de la relajación muscular, menos actividad arterial y mayor índice de hormonas tranquilizadoras. Por el contrario, la pulsión de la sangre subía en el caso de los amantes, se contraían los músculos y se disparaban los índices hormonales.

El profesor Lloyd, partidario acérrimo como buen behaviorista de reducir los sentimientos a relaciones fisico-químicas, concluye que la amistad es tranquilizadora, relajante, y el amor es excitante, impulsor, incitador de la actividad física, y que puede tener incluso relación con las reacciones de agresividad provocadas por el hambre en los mamíferos superiores, sentimientos que le preparaban a la caza.

HISTORIA DE LA AMISTAD

AMIS

La amistad es un tema eterno que ha pasado de la filosofía a la medicina psiquiátrica. ¿Qué define una amistad? La amistad se desarrolla, la mayoría de las veces, de una manera espontánea y mutua por sentimientos análogos ante cosas comunes. No hay que confundir la amistad con el compañerismo que surge entre los miembros de un partido político, de una asociación deportiva o un club social, aunque la amistad aparece entre sus miembros con frecuencia.

AMISTADES ETERNAS

La música nos ha dado una definición perfecta de la "amicitia fónica" al definir como "simpatía" a la cuerda que resuena por sí sola cuando se hace sonar otra. Los amigos sienten cosas parecidas ante los mismos acontecimientos o complementan con opiniones diferentes una misma actitud vital. Los amigos de toda la vida se entienden con sólo levantar una ceja y esto es lo que hace ganadores a los buenos compañeros del mus o del dominó, juegos sociales que Herbert Lawrence considera lo más aproximado a una buena amistad, mientras considera que el ajedrez revela la más intrínseca y pura forma de la oposición humana.

Normalmente, la amistad eterna se ha considerado un asunto fraternal, de hermanos casi gemelos. Cástor y Pólux, los llamados Dioscuros, son el modelo clásico de esta amistad celestial reflejada en la constelación que lleva el nombre de Géminis. Estos dos hermanos, gemelos e inseparables, sufrían y amaban por igual hasta tal punto de enamorarse conjuntamente de la misma ninfa. Son el mito por excelencia del afecto pero también de sus peligros a la hora de relacionarse con los demás.

Los amigos, para convertirse en familia, en hermandad natural, juntaban sus sangres pinchándose la yema de los dedos. Esta costumbre se extiende en Europa con la feudalidad y es de origen germánico.



Carlos IV



Godoy

Otros, más prosaicos, casaban al amigo solterón con una hija propia lo que convertía en pariente al amigo pero resultaba una costumbre ciertamente morbosa. En ciertas ocasiones se trataba de casar a los hijos respectivos. Es lo que se llamaba convertirse en compadres.

A veces se ha dado en la amistad una relación desigual entre los dos "partenaires" y hay amigos aprovechones, que explotaban la amistad hasta límites fuera de lo común. Carlos Marx, gran filósofo pero deudor constante, se pasó media vida sacándole dinero a su amigo el rico industrial Friedrich Engels, que soportaba estas necesidades y tenía el talón siempre dispuesto para atender las penurias de los Marx.

Los amigos se proponen a veces en el uso de las propiedades, los favores e incluso cosas más íntimas del amigo. En ocasiones ni se enteran los amigos, como el rey español Carlos IV que, sintiendo tanto cariño por su favorito Godoy, no advertía el parecido que iban teniendo sus propios hijos con Godoy, frutos teóricos de su relación con la reina María Luisa. Carlos IV, a pesar de las acusaciones públicas, siguió protegiendo a Godoy hasta en el exilio común en Francia.

AMIGOS Y AMANTES

La amistad no tiene que ir ligada con el erotismo y muchas personas la consideran incompatible con el amor, pero desde la antigüedad ha habido amigos que también han sido amantes. Los más famosos casos históricos son los clásicos.

Aquiles no prestaba su armadura a nadie. Su amigo Patroclo, al ver que el héroe no deseaba luchar en Troya, le arrebató las armas enfrentándose a los guerreros troyanos y perdiendo la vida. Aquiles no pudo soportar la pérdida de su amigo Patroclo y, ante las murallas de Troya, lo vengó acabando con la vida de Héctor.

Alejandro Magno mató en un arrebato a su amigo Clito, por du-

ris".

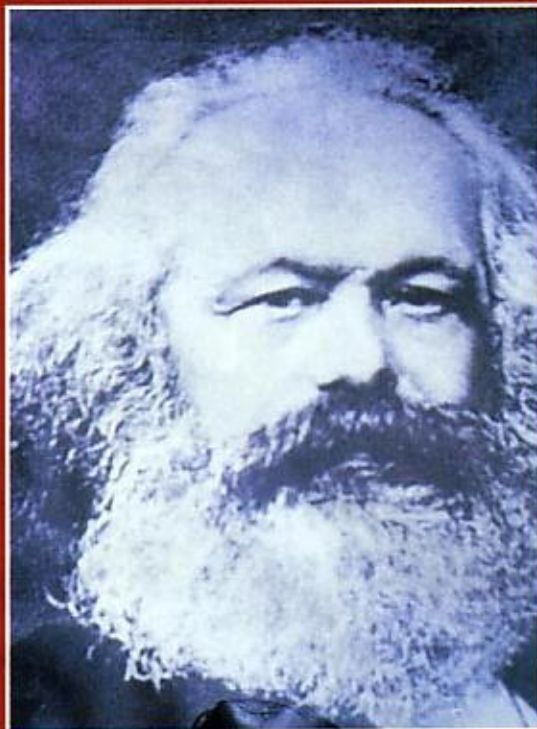
Menos violento, pero igualmente desgraciado, fue el escritor inglés Oscar Wilde que sufrió un amor aristocrático, lord Alfred Douglas, reflejado en "El Retrato de Dorian Grey", hasta el momento en que el marqués de Queensberry lo hundió logrando su encarcelamiento por homosexualidad. Se desquitó escribiendo su famosa "Balada de la cárcel de Reading" que no es precisamente un canto a la amistad.

La metafísica de la amistad siempre ha estado unida a una concepción gnóstica o sufi de la religión. Ramón Llull, inspirándose en textos árabes, realizó el "Libro del amigo y del amado", dentro de su novela "Blanquerna".

¿Es posible amar y mantener la amistad? "Sólo en el matrimonio", decía madame de Staël para la que los amantes y el matrimonio resultaban dos mundos aparte. "Sólo fuera del matrimonio", según la escritora Georges Sand, que fue amiga de Frederich Chopin sin necesidad de papeles. "Sólo tras el divorcio", ha comentado Liz Taylor, que siempre ha llevado una turbulenta relación con sus múltiples maridos y muy buena con sus exmaridos.

LA TRAIÇION

Una novela emblemática de los peligros de la amistad, es la titulada "Las amistades peligrosas", escrita en 1782 por Choderlos de Laclos. El mal es la base de la amistad entre la marquesa de Merteuil y su antiguo amante el conde de Valmont, teniendo como objetivo acabar con la pureza matrimonial de la virtuosa presidenta de Tourvel y la pureza virginal de la jovencísima Cécile de Volanges. La novela ha sido llevada al cine, representada en escena, y sigue siendo una enseñanza de las amistades funestas tan habituales en nuestra experiencia cotidiana. Precisamente, una de las mejores novelas de José Martí se llama "Amistad funesta". Unirse para hacer el mal a los demás es un lazo fuerte y trágico.



Marx



Engels

¿Qué lleva a traicionar al amigo? Santo Tomás Becket es la muestra de una traición santificada. Este canciller, amigo del rey inglés Enrique II Plantagenet, vio premiada su amistad al ser nombrado arzobispo de Canterbury sin muchos méritos morales que lo avalaran. Desde aquel instante, se opuso al aumento del poder real a costa del poder eclesiástico y, exilado en Francia, excomulgó al propio rey. En 1170, Enrique II, harto de esta traición doble —la del súbdito y la del amigo— ordenó asesinarlo en las gradas del altar terminando sangrientamente una amistad funesta que Tomás Becket pagó con una santa traición a su amigo.

Las traiciones a la amistad siempre invocan un ideal más elevado. Pero, ¿qué puede haber más sublime que una buena amistad? Lo opuesto de la amistad, es la misantropía que se enfrenta a la fraternidad universal. Los psicólogos lo incluyen dentro de un estado patológico del individuo, acompañado frecuentemente de estados de melancolía e hipocondría. Sus causas pueden proceder de un fracaso, una traición de la amistad, o del ensalzamiento excesivo del propio ego. Los líderes políticos, los dictadores y los artistas, son generalmente misántropos. No tienen verdaderos amigos sino servidores.

En la enemistad es posible, paradójicamente, que nazca la más fuerte de las amistades. Hay enemigos que se han estudiado tanto para destruirse que, incomprensiblemente, ha surgido una amistad o un compañerismo entre ellos. Es el caso de generales enemigos o de espías de los dos bloques, que John le Carré ha sabido immortalizar en sus novelas.

AMISTAD SIN FRONTERAS

Muchos han olvidado que el tercer lema de la Revolución Francesa —después de los gritos de Libertad e Igualdad— era un canto a la amistad, a la fraternidad universal. La Libertad llevada a sus extremos del li-

beralismo thatcheriano ha matado la solidaridad entre los seres humanos y ha aumentado las desigualdades sociales. La igualdad impuesta por decreto en los totalitarismos ha matado la libertad. Filósofos como André Glucksman indican que hoy es el momento del tercer punto de la Revolución Francesa. Para aunar libertad e igualdad, se necesita desarrollar la fraternidad universal.

La simpatía, origen de la amistad, fue considerada por la filosofía como un lazo de unión de todos los elementos del Cosmos, principio fundamental de la naturaleza que se concebía como un gran organismo que tendía hacia el bien. Teofrasto y los estoicos lo plantearon como un camino superior a la amistad neoplatónica. Posteriormente, Paracelso y Leibniz, la escuela de Cambridge y el romanticismo alemán, recogieron lo sublime de la amistad en personajes memorables. Paracelso basó su medicina en el principio vital que anima a cada uno de nuestros órganos a comportarse simpáticamente respecto a los demás. Padre de la homeopatía, este sistema médico se basa también en una teoría de la simpatía universal. Pero, ¿respondemos las personas a un tratamiento homeopático de la amistad?

Uno de los sistemas morales sobre la amistad fue definido por el economista y filósofo Adam Smith. Juzgaba moralmente correcto un acto según el grado de simpatía que mostraba por otro. Francis Hutcheson, su maestro, en su Sistema de Filosofía Moral, identificó la virtud con una benevolencia universal basada en la suma de los buenos sentimientos de cada ciudadano concreto. El marqués de Mirabeau tituló un tratado sobre la población como "El Amigo de los Hombres". Decía el buen marqués ilustrado que la riqueza de las naciones es su población y la suma de los valores humanos que poseen.

Max Scheler fundamentó jerárquicamente estos valores humanos sobre la simpatía instintiva que cada uno siente hacia sus semejantes. Es

posible imponer que una sociedad no haga el mal prohibiéndolo —y es dudoso que se consiga un éxito total—, pero es imposible que un grupo de personas realicen actos buenos entre sí cuando no se caen simpáticos. Max Scheler colocaba entonces a la simpatía, a la amistad entendida en el sentido más amplio del término, como la base de la moralidad y el funcionamiento de una sociedad que podía incluso carecer de Estado represor. Max Scheler imaginaba la amistad como un acto superior afectivo por el que llegamos a comprender las motivaciones ajenas como si fueran las propias. Aunque ya decía el filósofo Demócrito que "La amistad de un solo sabio vale más que la de un gran número de locos".

Los anarquistas han llevado este concepto de la Revolución Francesa, la Fraternidad, a su extremo más radical imaginando una sociedad en que los hombres sintieran un placer infinito en ayudar a sus semejantes sin recibir nada a cambio. Lo terrible fue el camino plagado de bombas que dejaron para conseguir esta fraternidad universal, eliminando los obstáculos que se oponían —a su parecer— a la amistad sin fronteras ni clases.

COMO DISTINGUIR UNA BUENA AMISTAD

Nadie puede ser feliz sin amigos, ni estar seguro de que son amigos sin ser desgraciado. Esopo, el fabulista, ya señalaba esta prueba de la verdadera amistad diciendo que "los buenos amigos sólo se muestran en los infortunios". Casi todos los recetarios que de forma utilitaria señalan lo que es una verdadera amistad terminan poniéndola a prueba. Sólo en los momentos difíciles es posible calibrar el alcance de una amistad pero, para comprobarlo, hay que tensar el arco y éste puede romperse demostrando que la amistad no era tal. "Las buenas fuentes se conocen en la época de sequía y los buenos amigos en las épocas desgraciadas", dice un viejo

proverbio.

En los momentos de crisis se dan sensacionales revelaciones: la persona que considerábamos amiga se retrae y, sin pensarlo, nos ayuda el que no habíamos valorado. Y el verso indica que "Amistad no probada ni es amistad ni es nada".

Realizar una psicopatología de la amistad es difícil, tanto como saber por qué mantenemos un apego a determinada persona y perdemos la intimidad con otra. Lo cierto es que la amistad es fundamental para la vida social y económica. Sin el "socio" no se hubiera construido el sistema capitalista americano, afirmó el economista Galbraith. El socio es más que un compañero de aventuras, su relación es más intensa y duradera que la de las amantes. La relación con el socio es racional y más bien fría, incluso ha habido socios que jamás llegaron a tutearse, pero raramente se da la traición o la infidelidad en relaciones que no dependen, en la mayoría de los casos, de la formalidad de un contrato escrito. La mitad de las grandes empresas norteamericanas tienen su origen en la amistad de dos socios. Y, muchas veces, se han respetado herencias multimillonarias sin que haya habido un testamento escrito en favor de los hijos del otro socio.

El socio es casi desconocido en los países pasionales del sur, los latinos, donde las amistades pueden terminar tan violenta y rápidamente como comenzaron. "Las grandes declaraciones de amistad son seguidas de grandes silencios", como decía Pirandello. "Las amistades de arrechucho no duran mucho", afirmaba un picaro. "Amistad por interés, hoy es y mañana no es", manifestaba un personaje de Lope de Vega.

La amistad, para serlo, ha de trabarse entre seres iguales que no dependan el uno del otro más que en razón de su propia amistad. Debe ser firme y la más vieja, como las tejas del tejado, es la buena. La amistad es indefinible y nada mensurable, pero sin ella, ciertamente, no podríamos vivir. ☞

La simpatía, origen de la amistad, fue considerada como un lazo de unión de todos los elementos del Cosmos